Unión del Oeste de la India 19 de febrero

«¡NO ME INCLINARÉ!»


Priya

Priya se sentó bajo un frondoso árbol de mango en la chacra donde vive su *nani* (abuelita en hindi). Recogió un mango maduro y lo peló con los dedos. Luego le dio una mordida a tan dulce y jugosa fruta. Cuando terminó de comerla, se recostó y se quedó mirando hacia arriba. Hacía fresquito a la sombra del árbol y a Priya le dio sueño. Pronto se quedó profundamente dormida.

LA PESADILLA DE PRIYA

Mientras Priya dormía, soñó que Satanás se le acercaba y le decía que el mango que había comido le causaría la muerte. En su sueño oró a Dios para que Satanás la dejara en paz.

—Le he dado mi corazón a Jesús —le dijo a Satanás—. Le pertenezco a él.

Cuando Priya se despertó, su primo estaba de pie frente a ella. Le dijo que tenían que ir a la casa de su *nani*. Priya se desperezó, se levantó y caminó al lado de su primo hasta la casa de la abuelita.

—Esta tarde tuve un sueño muy extraño —le dijo Priya a su abuelita mientras preparaban la cena. Luego le contó el sueño y agregó: —Creo que Dios me está protegiendo de Satanás.

La *nani* de Priya se quedó muy preocupada.

—Debemos ir al templo a visitar a la diosa para asegurarnos de que no te pasará nada — instó a la niña.

—No me inclinaré ante un ídolo —dijo Priya—. Creo en Jesús, el Dios viviente todopoderoso. ¿Cómo lo podría traicionar con un ídolo hecho de piedra?

La *nani* no volvió a mencionar el sueño de Priya, pero la niña sabía que su abuelita se había quedado pensando en el asunto.

APRENDIENDO DE JESÚS

La mamá de Priya no era adventista cuando se casó con su papá, pero había oído hablar de Jesús y en su corazón sabía que era el Dios viviente y verdadero. Se dio cuenta de que Dios la amaba y con el tiempo le entregó su corazón y se hizo adventista.

Pero la *nani* de Priya no era cristiana, y seguía adorando a los mismos ídolos que había adorado toda su vida. Por eso se preocupó cuando Priya le contó su sueño.

EL DESAFÍO

- La familia de Priya solía adorar ídolos antes de entender que Jesús es el Dios viviente, que oye sus oraciones y desea ser su amigo. La mayor parte de la población de la India practica el hinduismo, una religión que tiene miles de dioses menores, unos más populares que otros.
- La segunda religión más popular en la India es el islamismo, practicado por más de una de cada diez personas. Los cristianos constituyen aproximadamente el 5 por ciento de la población total; de ellos, algo más del 1 por ciento es adventista.
- El DVD de Misión Adventista contiene más información sobre los desafíos de la División Sudasiática.

PROBLEMAS EN LA FERIA

Al día siguiente, la *nani* llevó a Priya a una feria. Priya disfrutaba con la alegre conversación de los demás niños y el aroma de *samosas* (pastelillos rellenos de vegetales o carne sazonada con especias). Mientras ella y su *nani* paseaban por la feria, la abuelita vio un pequeño templo en cuyo interior había una figura de una deidad con forma de serpiente tallada en madera. La *nani* señaló hacia el templo y dijo:

—Vamos a arrodillarnos ante ese ídolo para que te libere de tus pesadillas.

Priya se detuvo.

—*Nani* —dijo bondadosamente pero con firmeza—, no me voy a inclinar ante un ídolo. Creo en Jesús, el único Dios viviente. Él me puede proteger del diablo y de toda la maldad que hay en este mundo.

Desilusionada, la *nani* finalmente dijo a su nieta:

—Está bien. Cree en tu propio Dios.

Priya tomó a su abuelita de la mano y siguió caminando con ella por la feria.

Desde ese día la *nani* nunca más le ha insistido a Priya para que se incline ante un ídolo. Es más, nunca más le ha vuelto a mencionar a sus dioses.

A Priya le gustaría invitar a su *nani* a una iglesia adventista, pero en su aldea no hay ninguna. A decir verdad, en la aldea de *nani* no hay cristianos.

—Oro por mi *nani* y por mis primos y tías que viven en esa aldea —dice Priya—. Quiero que sepan que Jesús es el único Dios viviente, el Dios verdadero que nos ama y quiere que vivamos con él por toda la eternidad.

PRIYA COMPARTE SU FE

Priya asiste a una escuela adventista con internado que está a varias horas de distancia del hogar de sus padres. Le gusta su escuela porque en ella puede aprender mucho acerca de Jesús.

—Cada mañana y cada tarde tenemos un culto en nuestro dormitorio —dice la niña—. Además, tengo una clase de religión. Algunos de mis compañeros no son cristianos, sino que adoran al mismo dios que mi *nani*. Por favor, oren para que abran su corazón al amor de Dios mientras están en la escuela. Quisiera que entendieran que Dios los ama.

Este trimestre, parte de las ofrendas del decimotercer sábado será destinada a construir más salones de clases en la escuela de Priya, para que más niños puedan estudiar allí y descubrir cuánto los ama Dios.